

Ni 120 decibelios a menos de un metro de distancia les afecta

La Fe estudia la audición en 18 campaneros del Miguelete

□ REDACCIÓN

El departamento de Otorrinolaringología del Hospital Universitario la Fe de Valencia ha realizado una "exploración audiológica y vestibular" completa a 18 campaneros (17 hombres y 1 mujer) de la Catedral de Valencia, con edades comprendidas entre los 17 y los 66 años.

El estudio, difundido por la agencia AVAN, concluye que, "de manera sorprendente", los campaneros no "presentan una pérdida de audición en frecuencias convencionales mayor de la esperable para su edad", según detalla.

El objetivo de la investigación, dirigida por el dr. Hermilio Pérez Garrigues, responsable de la sección de Otoneurología del Hospital la Fe y profesor asociado de la facultad de Medicina de Valencia, ha sido "analizar la rela-

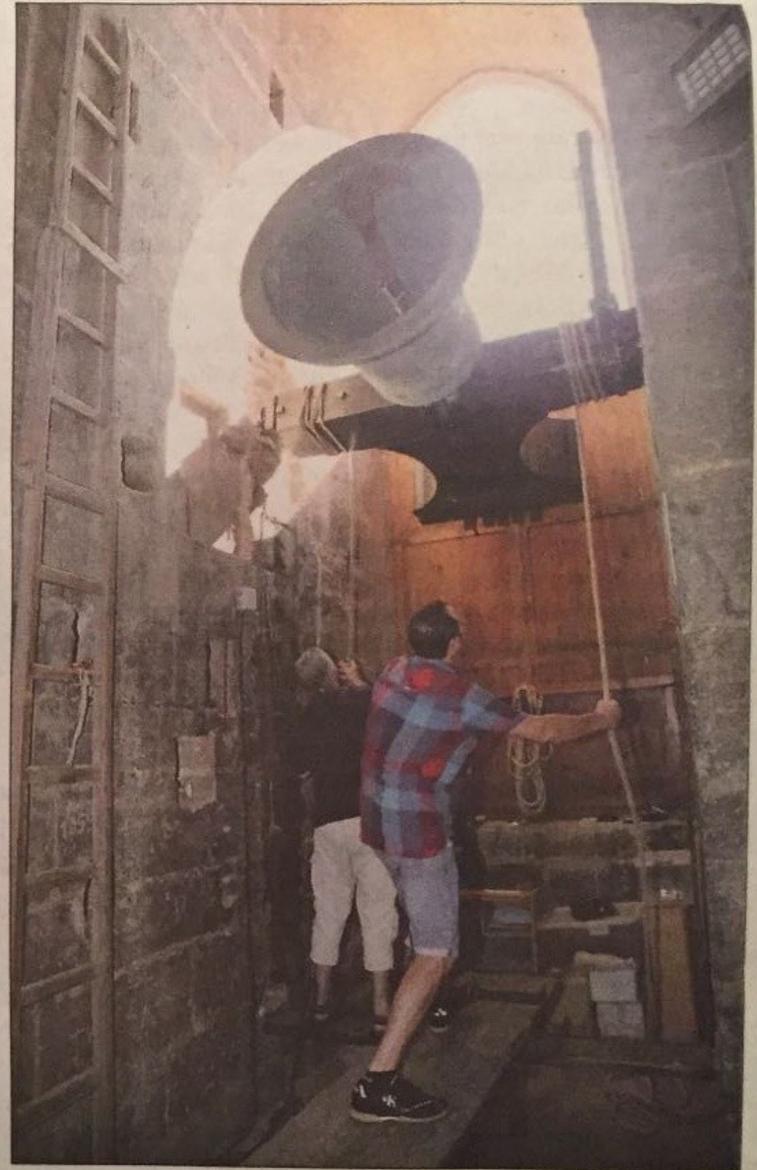
ción entre la exposición crónica a ruido y la posible pérdida de audición y afectación vestibular en los campaneros de la Catedral de Valencia".

Según recoge el estudio, los campaneros de la Catedral "realizan aproximadamente 300 toques de campana al año, con una duración media de 30 minutos por toque, alcanzando los 120 decibelios". Los de mayor edad "acumulan hasta 50 años de exposición" a estas intensidades. Durante su ejercicio "se encuentran a una distancia de entre 15 y 100 centímetros de la campana".

Incluso, el estudio detalla cómo "las características arquitectónicas del campanario, de muros gruesos de piedra y ventanas parcialmente cerradas por puertas de madera, lo convierten en una caja de resonancia". De hecho, en espacios cerrados, "la energía de

las ondas sonoras se refleja en las paredes, el suelo y el techo". Por lo tanto, los campaneros "perciben no sólo el sonido directo de la fuente, la campana, sino también el sonido que ha sido reflejado en las superficies". Este fenómeno se conoce como reverberación. Los materiales duros, como la piedra, "absorben muy poca energía en cada reflexión, por lo que mantienen muy bien el nivel sonoro en el interior del campanario", indica el estudio.

A pesar de todas estas circunstancias, la exploración realizada "no mostró diferencias con la población general, encontrándose los valores obtenidos dentro de la normalidad", con lo que "no puede concluirse tampoco" que la exposición a ruido de las campanas "produzca afectación vestibular".



Campaneros del Miguelete.